BIENVENIDOS

Querido-a Maestro-a Teresiano-a

En estas líneas solo queremos recordarte que hacer el cuarto de hora cada día con tus alumnos, es un deber adquirido en el momento en el que aceptaste ser maestro-a teresiano-a.

Y queremos invitarte a que realmente aproveches este momento, ya que todos tenemos la necesidad de crecer en nuestra relación con Dios. Este momento está dedicado especialmente para esto, que el día no se nos escape sin ofrecérselo a quien día con día nos permite seguir viviendo.

 También te recuerdo que es un momento en el que sembramos “algo” en el corazón de nuestros alumnos, más no necesariamente cosechamos o vemos resultados inmediatos. Es un proceso, es una gotita de agua que día a día contribuye a alimentar su alma, y que en algún momento hará una diferencia.

 Es una tarea grande y seria, y consciente de esta riqueza, te invitamos a que te comprometas y prepares leyendo tu cuarto de hora antes de estar frente a tus alumnos.

No olvides que este folletito es tan solo una ayuda, no es una receta, si quieres cambiar algo, lo puedes hacer con toda libertad y responsabilidad.

Para cualquier duda o ayuda que necesites con respecto al cuarto de hora, quienes formamos el Departamento de Educación en la Fe, estamos a tu disposición.

**LUNES**

**Opcional.**

Con los alumnos nuevos nos pondremos de acuerdo con Noralina y con Letty para hacer una pequeña oración en el oratorio a manera de bienvenida.

**MARTES**

**ME DISPONGO.**

Hay algo muy especial que distingue a todas las escuelas teresianas. Algo que por ningún motivo se debe de dejar de hacer todos los días… te estoy hablando de una de las mayores riquezas que nos dejó nuestro padre, San Enrique de Ossó. ¿Sabes qué es?...

Es el “Cuarto de Hora de Oración”. El al fundar las escuelas teresianas dijo que igualmente importante es enseñar matemáticas, español, a enseñar a orar.

¿Crees tú que tenía razón? ¿Crees que es igualmente importante orar como aprender las tablas o algo de historia?

 Dejamos que comenten unos cuantos lo que piensan y por qué lo creen así.

**REFLEXIONO.**

 Pues bien San Enrique de Ossó dijo que orar es hasta más importante que cualquier otra cosa porque la oración nos permite conocer más a Dios, y si aprendemos a conocerlo más, lo vamos a amar más también.

 El al igual que otros santos, nos dice que si nosotros dedicamos a Dios, aunque sea 15 minutos de oración al día, fácilmente nos podemos ganar el cielo.

Hoy nos damos cuenta que esto no es ninguna exageración. Es verdad, porque si aprendemos a hacer cada día un momento de oración, se nos hace una costumbre, y al hacer de la oración una costumbre automáticamente nos ayuda a ser mejores personas.

Una persona que hace oración, se le nota porque está en constante comunicación con Dios.

Y por el contrario una persona que no hace oración, también se le nota porque poco a poco le va importando menos ser agradable a los ojos de Dios, y al tiempo se aleja tanto que cuando comete errores o lastima a otros, no le interesa. Solo piensa en sí mismo.

Por eso podemos estar seguros que la puerta principal para entrar al cielo algún día, es la oración.

Y la única forma de aprender a hacer oración es… orando.

La oración es tener una relación de Amistad con quien sabemos que nos quiere más que nadie… con Jesús.

El cuarto de hora que hacemos todos los días nos da la oportunidad de tener este momento para Jesús. Darle gracias, pedirle algo en especial, contarle nuestras cosas, etc.

Y como cualquier otra materia, depende de ti que tantas ganas le eches y que tanto aproveches estos momentos.

**ME COMPROMETO.**

Estamos iniciando un nuevo año escolar, y te quiero invitar a que nos propongamos desde este día a tener la mejor actitud que puedas para hacer lo mejor posible tu cuarto de hora y así lograr crecer tu amistad con Jesús.

**MI MOMENTO.**

 En este espacio platícale a Jesús en tu corazón cómo te sientes, qué es lo que más estás deseando, cómo quisieras iniciar tu año. También le puedes dar gracias por lo que hiciste en tus vacaciones, por todo lo que descansaste, pídele por las personas que más quieres… En fin habla en silencio con Jesús de lo que nazca en tu mente y en tu corazón.

Los invitamos a disponer su cuerpo y su mente y a cerrar sus ojos.

Damos unos minutos para que estén en silencio y cerramos este momento todos juntos rezando un Padre Nuestro.

**MIÉRCOLES**

**ME DISPONGO.**

Decimos que Jesús es nuestro mejor amigo, más sin embargo no lo podemos ver ni tocar… como lo hacemos con cualquier otro amigo.

Entonces como podemos hablar con El, cómo nos podemos comunicar con este amigo tan especial?

**REFLEXIONO.**

Efectivamente Dios es tan grande, que no se limita a estar en una sola persona, Dios está en todos y en todo.

Es decir, Dios se comunica con nosotros de mil formas, pero lo hace a través de las personas que tenemos más cerca, de las experiencias que a diario vivimos, nos habla en nuestras alegrías y en nuestras tristezas, nos habla siempre… pero no siempre lo escuchamos.

En cada muestra de cariño que recibes de tus seres queridos, en cada cosa que te enseñan tus papás o maestros, en cada amistad que tienes, en cada cosa que tu haces, ahí está Dios, ahí te está hablando.

Y para poder entender lo que nos dice, solo basta con que cada día que vivimos pensemos en lo que nos está pasando, en qué estoy aprendiendo cada día, en qué fue lo que hice, en si estuve bien o estuve mal… en por qué hice una u otra cosa.

Tenemos que creer que Dios nos está hablando para poderlo entender.

Podemos tener dos actitudes:

1-Creer que Dios nos ama tanto que se comunica con nosotros SIEMPRE y que para escucharlo solo tenemos que estar atentos, o

2-Vivir cada día como si Dios no estuviera presente en nuestra vida, y pensar que El ni cuenta se da de lo que me pasa…

¿Qué actitud crees que te ayudaría a ser mejor persona?

**ME COMPROMETO**.

Creo que hasta nos conviene vivir con la primera actitud. Saber que siempre me acompaña, me escucha y me habla Dios, me hace sentir más importante y feliz.

Quien se atreve a hacer daño a otros es porque no vive y no sabe que Dios está en su corazón.

Yo soy una persona afortunada porque sé que Dios vive en mí, y por eso, voy a intentar vivir cada día sabiendo que Dios está presente en mí y en todas las personas.

**MI MOMENTO**.

Para cerrar este cuarto de hora, quién puede compartir una manera de vivir con esta actitud.

Ideas: ayudar a quien yo pueda en mi salón, hacerle más fácil el trabajo en casa a mamá o a la persona que nos ayuda, no hacerle a otro lo que a mí no me gustaría que me hicieran…

Pedimos a nuestra madre la Virgen María que nos ayude a vivir con lo que hacemos y con lo que decimos, la alegría de saber que Dios vive en mí. Rezamos juntos un Ave María.

**JUEVES**

**ME DISPONGO.**

¿Tú crees que todos aprendemos de la misma manera?

¿Cuál crees que es la mejor forma para aprender?

**REFLEXIONO.**

Oscar fue de vacaciones con una tía y sus primos. Casi antes de que regresara a casa, su tía le quiso dar un regalo especial, entonces lo llevó con un zapatero de la ciudad que hacía los mejores y más cómodos zapatos del mundo… Le pidió entonces al zapatero que por favor le hiciera a Oscar unos zapatos a todo su gusto.

 El zapatero le preguntó: ¿Quieres los zapatos con la punta redonda o cuadrada? Oscar pensó en los zapatos de sus amigos y trató de recordar que tipo de punta tenían, pero no recordó bien, y tartamudeo un poco, porque no sabía lo que quería.

 El zapatero le dijo “Está bien. Mientras preparo el material, piensa cómo los quieres, ven antes de tres días y me dices qué decidiste. Dos días después Oscar se encontró al zapatero y le volvió a preguntar: ¿Cómo vas a querer tus zapatos, con la punta redonda o cuadrada?.

 Oscar preguntó a sus primos qué creían ellos que le convenía, pero como las respuestas fueron diferentes, Oscar le dijo al zapatero: “Todavía no sé”. El zapatero le dijo: “Bien entonces ven dentro de dos días por tus zapatos y estarán listos”.

 Oscar a los dos días fue emocionado a recoger sus zapatos, si le gustaron pero cuando los vio bien se dio cuenta que uno tenía la punta redonda y el otro tenía la punta cuadrada.

 Al ver el asombro del niño el zapatero le dijo: “Espero que esto te enseñe de ahora en adelante que, debes también aprender a tomar tus propias decisiones y no acostumbrarte a decidir lo que los demás quieren de ti”.

**ME COMPROMETO. VEO MI REALIDAD.**

Una de las cosas que más debemos aprender es precisamente a tomar nuestras propias decisiones, a no dejarnos llevar solo por lo que los demás digan.

Estamos iniciando el año con gusto y con ganas de que nos vaya muy bien, pero al pasar los días puede ser que esto que estamos queriendo ahora, quedé olvidado por dejarnos llevar por la flojera, la apatía o el relajo al que nos invitan a veces otras personas.

Pero alguien que sabe tomar decisiones y ser auténtico, alguien que no se deja llevar por los malos consejos, ese alguien seguramente podrá permanecer firme y aprovechar cada momento para lo que es.

Si hoy toca tomar las cosas en serio, pues a hacerlo, si toca bromear y jugar, pues adelante, si toca aprender cosas, hay que aprovechar ese espacio. Para todo hay tiempo y quien verdaderamente aprender más que todos es quien se decide a aprovechar su tiempo.

**MI MOMENTO.**

Cerremos nuestros ojos y en silencio, pidamos a Dios su sabiduría.

Repetimos juntos:

“Dios mío, tú me das cada día la oportunidad de hacer tantas cosas, me das salud y la posibilidad de estudiar y prepararme,

Ayúdame a saber siempre tomar las mejores decisiones,

Ayúdame a aprovechar mi tiempo y no desperdiciar las oportunidades que yo tengo y que tantos niños no”.

**VIERNES**

**ME DISPONGO**.

Hacemos un momento de silencio invitándolos a que expresen unos cuantos en qué les gustaría más que Dios los ayudara en su persona para poder ser mejores.

(Ejemplo, a mí me encantaría ser una persona más alegre,.. a mí me gustaría que Dios me ayudara a ser más paciente…)

**REFLEXIONO.**

Todos tenemos muchas cosas por mejorar, todos podemos cada día proponernos aprender algo no solo en la escuela sino de nosotros mismos, y para esto necesitamos tener de vez en cuando momentos de silencio, momentos de oración que nos ayuden a vernos a nosotros mismos hacia dentro.

**ME COMPROMETO.**

En actitud orante (de preferencia con tus ojos cerrados) vamos a ir repitiendo despacio cada frase, piensa en lo que dice al repetirla.

Debo de ser fuerte sin ser rudo.

Ser amable sin ser débil

Aprender con orgullo, sin arrogancia.

Ser humilde, sin ser tímido.

Ser valioso, sin ser agresivo.

Ser agradecido, sin ser servil.

Meditar, sin ser flojo.

Por eso Señor te pido:

Dame grandeza, para entender.

Capacidad para retener y aprender.

Sutileza, para interpretar.

Paciencia para escuchar.

Gracia y prudencia para hablar.

Dame acierto, al empezar.

Dirección al progresar.

Y perfección al acabar.

**MI MOMENTO.**

Unos cuántos comparten la frase que les llamó más la atención.

Cerramos con un Padre Nuestro.

**CUARTOS DE HORA**

**DEL 22 AL 26 DE AGOSTO.**